****INSTITUTO ESTATAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE OAXACA ESCUELA NORMAL BILINGÜE E INTERCULTURAL DE OAXACA

“Formar para educar en la diversidad cultural fortaleciendo nuestra identidad”

2ODNLR0001R

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA INTERCULTURAL BILINGÜE**

**Curso:**

Psicologías al estudio del aprendizaje en contextos culturales y escolares.

**Docente:**

Soledad sauceda

**Alumna:**

Nérida Dalila Ambrosio Antonio

**Semestre:**

Segundo semestre

**Contenido**

La sabiduría del abuelo y el muchacho.

El Aguacate San Agustín Loxicha a 12 de junio del 2020.

Daban las 5 de la tarde, las personas solían caminar con apuros hacia sus hogares como si la noche pretendía devorárselos, entre todos había un muchacho con la mirada caída, si pudiéramos leer su mirada podríamos entender la tristeza que derramaba. Las personas decían que era un engendro abandonado a su suerte que solía pasar demasiado tiempo en las lapidas de aquel cementerio.

Cerca de la colina habitaba un anciano muy sabio, cada día este pobre hombre se sentaba debajo de un árbol que moría lentamente, dentro del sus sentimientos eran grises, extrañaba su tiempo de juventud en donde las pocas personas que asentaban el pequeño pueblo eran muy unidas. Aquella tarde el cielo se nublo tanto que apenas si se podían ver las siluetas de los arboles cercanos, la lluvia acariciaba los suelos, bañando las plantas de los campos, dentro de las heladas gotas de agua el anciano pudo observar un alma viva pues se trataba del solitario muchacho de mirada triste, el anciano lo dejo pasar a su pequeña casa y le relato la vida de su pueblo en las épocas pasadas. El tiempo pasó tan despacio para el joven, las palabras del anciano le habían llegado al corazón y comprendió que no todo estaba perdido, se podría decir que el anciano participo como nopteswanej hacia el muchacho, quien comprendió que en la vida se deben de tomar las mejores decisiones y cualquier acto de mal carácter podría causar un mal en su vida, el anciano fue paciente lleno de confianza, no solo proporciono conocimiento sino también proporciono que su sabiduría entrara al corazón del otro.

A la mañana siguiente la tierra estaba reluciente, aquí el anciano le cometo al muchacho que en la vida las cosas eran así, después de una gran tormenta siempre sale el sol brillante. El muchacho cambio la faceta que traía antes de conocer aquel sabio hombre y por fin le encontró sentido a su vida. Cuando el joven se marchaba aquel anciano ya presenciaba su muerte, así que le pidió a aquel joven que se quedara con sus tierras y se dedicara a cultivar las tierras, el joven quedo asombrado con aquel acto y no sabía que responder. Finalmente después de ver la arrogancia de aquel anciano decidió quedarse y cumplir con los trabajos que el anciano le pidió.

 Los años pasaron y aquel joven que era un pobre solitario, se convirtió en una gran persona, pues con los trabajos que realizo ayudo a todas las personas que necesitaban ayuda. Él siempre estuvo agradecido con aquel anciano que conoció en tan poco tiempo y las palabras que el sabio le transmitió llegando a su corazón. Hasta ese día este muchacho se dedicó también a platicar con los niños pequeños transmitiéndole los mismos mensajes que el anciano le dejo, para lograr que estos vayan en buen camino.